



EL ECODISEÑO MÁS ALLÁ DE LOS PRODUCTOS RELACIONADOS CON LA ENERGÍA

El Ecodiseño es el sistema de gestión por el que todos los productos son diseñados, analizados y mejorados continuamente a través de todas las etapas y a lo largo de todas las fases que intervienen en su ciclo de vida. La Directiva Europea en materia de Ecodiseño es aplicable para productos relacionados con la energía, pero el Ecodiseño ha de ir más allá y ser capaz de integrarse como un lenguaje común con el que seamos capaces de comunicarnos a nivel de producto. En definitiva, es la piedra Rosetta del futuro sostenible, siendo pieza clave y fundamental para empezar a desarrollar otros sellos, categorías o estándares en sostenibilidad.

El Ecodiseño permite gracias al análisis de ciclo de vida diseñar productos y sistemas en base a una serie de indicadores y con un fin de mejoras sostenibles continuas. Esto conlleva mejoras en la función del propio producto, en la fabricación mediante la utilización de las mejoras técnicas disponibles, en la selección de materiales menos impactantes, en la disminución de los impactos ambientales en todas sus fases, en la reducción de consumos de recursos naturales y en la mejora de su fin de vida útil y reciclado o reutilización.

ETAPAS DEL ANÁLISIS DEL CICLO DE VIDA



POR UNA ARQUITECTURA MÁS SOSTENIBLE



Hemos de ser conscientes que es necesario un cambio de modelo de edificación, que sea más sostenible. El impacto de la construcción tradicional en el medio ambiente ha creado una crisis ambiental globalizada. Superar la biocapacidad del planeta, es decir la capacidad propia de regeneración, nos hace pensar en establecer unos criterios, de alguna manera regulados, para compensar e intentar evitar el cambio climático, del que, por el momento, somos conscientes únicamente a un nivel macroeconómico.

La directiva europea sobre eficiencia energética es un paso hacia la rehabilitación energética. Principalmente hemos de limitar el consumo de energía y de emisiones de CO₂ de los edificios, especialmente el parque inmobiliario existente anterior a la entrada en vigor del Código Técnico de la Edificación.

Según el informe de ADENA, el consumo energético medio de una vivienda se puede reducir un 85% según estándares Passivhaus. Esto nos indica el potencial que existe en la rehabilitación energética. Si tenemos en cuenta que la vivienda nueva representa el 1% del total de viviendas construidas, vemos que aplicar estos parámetros de sostenibilidad sobre este porcentaje conseguiría una mejora poco relevante.

El sector de la edificación es uno de los mayores responsables de los impactos ambientales totales, de hecho es responsable del consumo del 40% de la energía de la Unión Europea y del 36% de las emisiones de CO₂. Algunos autores afirman que a día de hoy se puede hablar de que entre el 33% y el 50% de los gases de efecto invernadero son imputables a todo el ciclo de vida del edificio. En términos globales, la energía consumida por la industria de materiales de construcción actualmente representa el 14% de la energía total. Hay que añadir que el sector es altamente intensivo en la demanda de materiales y solamente la construcción y el mantenimiento de los

edificios consume el 40% de las materias primas utilizadas en la Unión Europea: se estima que la edificación estándar exige un manejo de entre 2 y 3 toneladas de materiales por metro cuadrado.

Por ello, el futuro está en aquellos sistemas sostenibles y basados en un concepto cíclico en base a su propio Ecodiseño y compromiso. Además, dada la gran diversidad y versatilidad de los tipos de placas de yeso laminado que existen, se nos ofrece un amplio abanico de posibilidades para poder ser utilizados en cualquier tipo de solución, superando las exigencias de las diferentes normas aplicables, entre ellas, por supuesto, el nuevo Código Técnico de la Edificación (CTE). En la nueva arquitectura del siglo XXI los nuevos estándares y criterios de sostenibilidad, como son el sello Verde (España), LEED (USA), BREEAM (UK), HQE (Francia) y DGNB (Alemania) son impulsores también en el uso de este tipo de sistemas totalmente sostenibles. Tanto para hospitales, escuelas, casas unifamiliares, grandes edificios, salas de rayos X, estadios, oficinas, laboratorios, piscinas... la versatilidad y eficiencia de estos sistemas les confieren una gran ventaja y ahorro sobre sistemas tradicionales.

Un edificio rehabilitado puede llegar a reducir más de un 40% el consumo de energía, aplicando únicamente medidas que intervienen en la demanda térmica. Si se rehabilitan al año un millón de viviendas de aquí a 2020, circunstancia asumible desde el punto de vista técnico y económico, significaría una contribución final de ahorro en el consumo energético en nuestro país de entre el 5,1% y el 8,5% y una reducción similar para las emisiones de CO₂; en caso de aplicar además otras medidas de mejora de la eficiencia de las instalaciones se podría llegar a contribuir con una reducción de la demanda energética del 10%. **Hemos de ser conscientes que es necesario un cambio hacia una arquitectura totalmente sostenible.**

